



REVISTA COLOMBIANA DE PSIQUIATRÍA

www.elsevier.es/rcp



Editorial

Presión científica para publicar: ¿un TOC o un comportamiento adictivo similar al del juego?

Scientific Pressure to Publish: An OCD or a Gambling Disorder-Like Addictive Behaviour?

Salvatore Chirumbolo* y Geir Bjørklund

Council for Nutritional and Environmental Medicine (CONEM), Mo I Rana, Norway

Un artículo reciente de Keila Pereira Leite y colaboradores mostró una asociación entre los comportamientos de adicción y la puntuación estandarizada de la prueba de inteligencia emocional de Mayer-Salovey-Caruso (MSCEIT)¹. La relación entre inteligencia y adicción es particularmente compleja en neurociencia²⁻⁵, ya que se debe considerar la desconcertante asociación entre la inteligencia emocional y las diferentes formas de adicción provenientes del uso psicopatológico de internet y cualquier dispositivo informático⁵. Recientemente dirigimos una serie de proyectos e ítems de investigación sobre las conductas adictivas asociadas al uso descontrolado y paroxístico de la computadora, tanto para la búsqueda en internet como para la redacción de manuscritos, que afectan a las personas que trabajan de manera estable en el contexto científico.

Un informe reciente de los nuestros abordó el preocupante tema de la presión para publicar en la comunidad científica como un posible signo de trastorno obsesivo-compulsivo (TOC), aunque esta sugerencia solo se abordó de manera presuntiva para alentar un debate⁶. La presión por publicar representa una preocupación real no solo para la ciencia, sino también para los científicos que buscan cada vez más publicaciones para recopilar en sus currículums⁷. Por lo general, un investigador o un médico que experimenta este comportamiento lo utiliza para recopilar una gran cantidad de artículos literarios no originales, como reseñas, cartas a los editores, comentarios, puntos de vista, etc., para alcanzar compulsivamente una cantidad de artículos publicados que

decididamente superan la mediana de la mayoría de expertos de la comunidad a nivel mundial, con un ritmo de 5-8 artículos presentados al día, agotando muchas veces todo el tiempo de trabajo con la publicación de informes y recurriendo a las llamadas publicaciones «salami»^{6,8-10}. Además, muchos de estos informes se publican en revistas en las que el autor correspondiente es miembro del consejo editorial o editor gerente^{11,12}.

Hasta ahora no se ha observado ningún interés psicológico o psiquiátrico para atender esta inquietud. La presión por publicar se ha convertido en un problema legal y ético, rara vez en un punto de debate psiquiátrico. La actividad del sujeto que suele enviar con altísima frecuencia manuscritos científicos a diferentes revistas puede estar movida por causas no necesariamente provenientes de una «ansiedad de carrera», sino incluso de actitudes maníacas, como las que se dan con la manía del factor de impacto¹³. Probablemente, deberíamos reenviar esta pregunta fundamental, es decir, ¿qué mecanismos están detrás de la actividad compulsiva que caracteriza la necesidad de presentar una cantidad relevante de trabajos al día? Y, sin embargo, esta pregunta debe ser abordada por la psiquiatría moderna, ya que, según nuestro conocimiento, se han publicado muy pocos datos clínicos e informes sobre este tema. Probablemente, la conducta compulsiva no debe confundirse con la hipergrafía o con una conducta de escritura automática, como se informó en el pasado¹⁴, al menos fundamentalmente porque el sujeto no utiliza ningún proceso de escritura a mano sino una simple pulsación del teclado de un ordenador. Sin embargo, la compulsión por publicar (para evitar perecer) puede deberse a una tendencia obsesiva encaminada a la caza de cualquier forma de aumentar el volumen de publicaciones propias, ya que estas se están convirtiendo en una especie de moneda para aumentar los fondos de investigación y las subvenciones¹⁵. La forma en que un

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: salvatore.chirumbolo@gmail.com
(S. Chirumbolo).

<https://doi.org/10.1016/j.rcp.2022.10.010>

0034-7450/© 2022 Asociación Colombiana de Psiquiatría. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

investigador se ve atrapado en dedicar frecuentemente su tiempo a escribir cualquier artículo en su computadora personal probablemente sea una adicción, a modo de recompensa perseguida del proceso de enviar un artículo y confiar en su próxima publicación. En este sentido, es particularmente intrigante preguntarse si la conducta del «escritor» es realmente compulsiva, es decir, una acción «deseada» que el sujeto no puede resistirse a realizar y que suele estar movida por una conducta ansiosa. La presión por publicar probablemente se describa bien como una adicción, un comportamiento muy similar a la adicción a conectarse y/o usar internet¹⁶.

Además, el trastorno del juego, conocido también como adicción al juego o juego compulsivo por la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (*American Association of Psychiatry [AAP]*), podría compartir muchas características interesantes con el comportamiento compulsivo observado en la presión por publicar. Si una publicación presentada tiene una «posibilidad» de ser aceptada y publicada, su éxito, y consecuentemente su recompensa, puede ser muy similar a la percepción que siente un jugador, quien al observar su éxito se ve inducido a confiar en su propia habilidad más que en su fortuna. «Soy inteligente porque logré publicar este artículo», «Soy inteligente porque logré ganar este ensayo». La adicción se mueve por la necesidad compulsiva de «evaluar» la propia personalidad, como hambrienta de cierta autoestima. La neurociencia del trastorno del juego puede ser particularmente interesante para arrojar luz sobre el comportamiento compulsivo de la presión por publicar¹⁷. Una pregunta que podríamos plantearnos es: «¿Por qué un escritor científico, sea catedrático u otro, una vez alcanzada la fantástica cifra de muchos miles de artículos, no recoge los bártulos»? ¿La adicción está movida por una «aversión al fracaso»?¹⁷. La distorsión cognitiva en los jugadores patológicos respecto a la habilidad fomenta una expectativa de éxito muy alta. Mientras que en el juego patológico la pérdida se atribuye principalmente a una carga económica, en la presión por publicar cualquier patología asociada se debe considerar una pérdida de tiempo y relacionamiento, debilitando el propio cuidado por la responsabilidad, la gestión y la calidad del trabajo en su conjunto. La dopamina es un posible candidato en el juego patológico, pero puede ser importante también en la fase maníaca de presión por publicar, cuando la búsqueda del placer en estos individuos debería alcanzar niveles de disfuncionalidad. En realidad, una alimentación excesiva de la necesidad de una gratificación personal y social puede conducir a una percepción deteriorada de lo que realmente es el placer. La neurociencia del trastorno del juego ha demostrado la participación de áreas cerebrales de toma de decisiones basadas en valores que pueden estar involucradas en la presión para publicar un movimiento compulsivo, destacando así el papel fundamental de la corteza prefrontal, el cuerpo estriado, los ganglios basales y la amígdala, que están inervados por entradas ascendentes de serotonina y dopamina.

Si bien una psiquiatría de la presión por publicar el comportamiento aún no ha sido remitida hasta la fecha, un debate sobre esta actitud compulsiva en los investigadores de todo el mundo, pendiente de la necesidad paroxística de mejorar el valor de la propia carrera, debe abordarse como una preocupación patológica real.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

BIBLIOGRAFÍA

1. Leite KP, Martins FMP, Trevizol AP, Noto JRS, Brietzke E. A critical literature review on emotional intelligence in addiction. *Trends Psychiatry Psychother.* 2019;41:87–93.
2. Sharp BM. Basolateral amygdala and stress-induced hyperexcitability affect motivated behaviors and addiction. *Transl Psychiatry.* 2017;7:e1194.
3. Jiménez-Murcia S, Fernández-Aranda F, Mestre-Bach G, Granero R, Tárrega S, Torrubia R, et al. Exploring the relationship between reward and punishment sensitivity and gambling disorder in a clinical sample: A path modeling analysis. *J Gambl Stud.* 2017;33:579–97.
4. Fauth-Bühler M, Mann K. Neurobiological correlates of internet gaming disorder: Similarities to pathological gambling. *Addict Behav.* 2017;64:349–56.
5. Saraiva J, Esgalhado G, Pereira H, Monteiro S, Afonso RM, Loureiro M. The relationship between emotional intelligence and internet addiction among youth and adults. *J Addict Nurs.* 2018;29:13–22.
6. Chirumbolo S, Bjørklund G. Pressure to publish in the biomedical scientific field: Ethical conflicts or a possible obsessive-compulsive disorder? *Eur J Intern Med.* 2018;50:e16–7.
7. Dinis-Oliveira RJ, Magalhães T. The inherent drawbacks of the pressure to publish in health sciences: Good or bad science. *F1000Res.* 2015;4:419 [Version 2. Revised 2016 Jan 1].
8. Sculier JP. [Bad behaviors regarding research and scientific and medical publication]. *Rev Med Brux.* 2013;34:491–9.
9. Smart P. Redundant publication and salami slicing: The significance of splitting data. *Dev Med Child Neurol.* 2017;59:775.
10. Wallace MB, Bowman D, Hamilton-Gibbs H, Siersema PD. Ethics in publication, part 2: Duplicate publishing, salami slicing, and large retrospective multicenter case series. *Gastrointest Endosc.* 2018;87:1335–7.
11. Amigo I, Pascual-García A. Conflicts of interest in scientific publishing. *EMBO Rep.* 2017;18:2081–3.
12. Zhong JS. Living legend in clinical biochemistry—Prof. Giuseppe Lippi: We should have strength to stick to things we do. *Ann Transl Med.* 2016;4:322.
13. Casadevall A, Fang FC. Causes for the persistence of impact factor mania. *MBio.* 2014;5:e00064–14.
14. Van Vugt P, Paquier P, Kees L, Cras P. Increased writing activity in neurological conditions: A review and clinical study. *J Neurol Neurosurg Psychiatry.* 1996;61:510–4.
15. Rawat S, Meena S. Publish or perish: Where are we heading? *J Res Med Sci.* 2014;19:87–9.
16. Reed P, Romano M, Re F, Roaro A, Osborne LA, Viganò C, et al. Differential physiological changes following internet exposure in higher and lower problematic internet users. *PLoS One.* 2017;12:e0178480.
17. Clark L, Averbach B, Payer D, Sescousse G, Winstanley CA, Xue G. Pathological choice: The neuroscience of gambling and gambling addiction. *J Neurosci.* 2013;33:17617–23.